

"Una agresión a las personas en paro, a los empleados públicos, a la economía y a la democracia"

El camino elegido es el de la confrontación sin límites, el de la demolición del Estado y de las políticas públicas.

Los nuevos recortes suponen un ataque a los fundamentos que hicieron posible la Constitución.

El nuevo plan de recortes del Gobierno constituye a juicio de CCOO "una agresión sin precedentes, no ya a los derechos de trabajadores, personas en paro y empleados públicos, sino a los fundamentos que hicieron posible la Constitución, y a la propia democracia, una agresión de consecuencias laborales, sociales, económicas y políticas.

Parece evidente que estas son las condiciones del rescate ¿financiero? que impone la UE, un rescate, por cierto, que el presidente no ha explicado. (Un apunte no menor: Mariano Rajoy no perdió la sonrisa cuando concretaba los recortes a parados, empleados públicos o pensionistas, mientras los diputados del PP aplaudían eufóricos desde sus escaños).

El camino elegido es el de la confrontación sin límites, el de la demolición del Estado y de las políticas públicas. Todo ello aderezado de un intolerable lenguaje de justificación de los recortes -"mi principal prioridad son los millones de personas en paro"- que nos acerca peligrosamente a discursos corporativos llenos de gestos autoritarios y vacíos de democracia".

Una espiral de recortes y agresiones que presentó un día después de reunirse con los principales empresarios y

banqueros del país, y tras rescates millonarios a las entidades financieras.

Las preguntas son inevitables: ¿para qué elegimos un Gobierno que se saca de la manga un programa oculto y estafa así a la ciudadanía? ¿qué nos va a quedar del Estado social?

Llueve sobre mojado. Desde el primer día, este Gobierno no ha parado de decretar recortes, de despreciar la negociación, el consenso y el diálogo social. Un diálogo social que ha sido una herramienta muy valiosa para defender el Estado de bienestar y el equilibrio de las relaciones laborales, y que ahora Rajoy vuelve a despreciar.

Ha gobernado a golpe de decreto lo que deriva en un creciente deterioro de las instituciones democráticas. Estas medidas vienen a sumarse a una reforma laboral que vulnera el acuerdo de negociación colectiva, recorta derechos y facilita aún más el despido, incrementando las cifras de paro. Dice hacerlo para incentivar la actividad económica, la única capaz de generar empleo; pero esta sigue estancada y la recesión más fuerte que nunca. "Con estas medidas, la economía se agravará y el paro rebasará a finales de 2012, los seis millones".



El Gobierno vuelve a cargar contra los empleados públicos; personas en paro a las que recortan prestaciones justo cuando más las necesitan, lo que puede suponer mayores bolsas de pobreza y exclusión social; a los pensionistas para los que guarda inminentes recortes que llevará al Pacto de Toledo; y nuevos ataques a la dependencia.

La combinación de estos recortes con la subida del IVA ponen riesgo la evolución del consumo y la reactivación de la economía.

Por si fuera poco, el presidente del Gobierno confirma el desmantelamiento de las empresas públicas, anuncia una nueva revisión de las tarifas energéticas, y ajustes inmediatos en el sistema público de pensiones.